

59

SERMON FUNERAL,
EN LAS HONRRAS

QUE CELEBRO

LA MUY VENERABLE CONCORDIA
Eclesiastica de S. PHELIPE NERI, de la Ciudad
de la Puebla de los Angeles,

✠ (+) AL (+) ✠

31834

ILL^{MO} Y EXC^{MO} Señor Doctor Don
MANVEL FERNANDEZ
DE SANTA CRUZ,

Dignissimo Obispo de esta Santa Iglesia de la Puebla.
QUE PREDICO

EL Br. D. JOSEPH DIAS CHAMORRO,
Consultor antiguo de la Venerable Concordia, y Ca-
pellan de el Convento de Señoras Religiosas de la
Purissima Concepcion de nuestra Señora, el dia veinte
y siete de Febrero, de este presente año de 1699.

SACALO A LVZ

El Doctor D. DIEGO DE PEREA, Preben-
dado de esta Santa Iglesia Cathedral, y actual
Preposito de la misma Concordia.

QUIEN LO DEDICA

AL ILL^{MO} y VENERABLE
Señor DEAN y CABILDO
Sede Vacante, de esta Santa Iglesia
Cathedral de la Puebla.

En la Puebla: por los Herederos del Capitan Juan de Villa Real

Diabo 17.

Illustrissimo, y Venerable Señor.



ESTE SERMON, EN que su author puso el pensamiento, y estudiò los discursos en el volumen de la luz, predicando como à la primera en vida, y en muerte à nuestro Illustrissimo, y Excellentissimo Prelado, deslumbrado de tanto ref-

plandor; y queriendo que no saliera à la luz publica el que entiende la mucha que le falta à su estudio, aunque continuo; determinè yo como Preposito de la Venerable Concordia de nuestro Padre San Phelipe Neri, saliera à costa de su mortificacion, y quenta de mi cuydado à los ojos de todos, buscandole buena estrella, para aliento de sus temores: y assi acordè buscarle mas que sombra, para el patrocinio; luces para su decoro. Y luego puse el animo en V. S. considerando que el Sol en su Occasso no muere, porque tiene luz en que vive de si mismo. y la dexa en las Estrellas en que no muere, quando las haze ver y admitir en su Occasso à el mundo: *Sol ad sepulchrum noctis contendit, sciens in ipso habere quod vivat*; dixo S. Zenon Veronense. Muere en su Occasso: y queda vivo en el firmamèto; porque las Estrellas lo representan como imagenes: *Stella videntur esse quasi quedam solis imagines*, dice el Padre Pineda. Y si los Persas llamaban al Sol *Mithra*, segun Lucario: *Persæ in speleis Solem colunt: Et sic Sol proprio nomine vocatur Mithra*. Las Estrellas

ima-

Serm. de
Resur.

In Cap.
Job. 36.
v. 37.

Ap Sher
log. in Câr
t. 2. vel. 7
c. 1. v. 5.

imagenes de vn Sol, de vna Mithra, son imagenes de vn Obispo que en su muerte quedò vivo en las Estrellas de el firmamento de su Iglesia, como imagenes de su luz. Y como discurriò el predicador la primera luz à nuestro Excellētissimo Pastor, quedò en su muerte vivo en las Estrellas de primera magnitud, imagenes fuyas, muy Venerable Señor Dean y Cabildo Sedevacante, lucido firmamento donde resplandecen las luces de la sabiduria para la authoridad; y los rayos de el buē exemplo para la veneracion: celebrando todos, aquellas con el aplauso; y venerando estos, con el respecto. Por esto se dixo: *Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: Et qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ* &c. De la ciencia, y de el exemplo, lo explica I.yra. Mucho temor cōsidero en el Author de el Sermon; pero yo le busco aliento en tanta luz; porque si teme la nota de las faltas que reconoce, lo animo con el favor de el firmamento que venera. Espero yo de la grandeza de V.S. la proteccion de esta obra, para aliento de su temor, y la aceptacion de mi obsequio, para blason de mi buena estrella. Guarde Dios à V.S. muchos años.

Daniel

12. v. 3.

In Glos.

B. L. M. de V.S. su mas afecto Capellan.

*Doctor Diego
de Perea.*

PARECER DEL DOCTOR D. FRANCISCO
Dias de Olivares, Prebendado de la Santa Iglesia
Cathedral de la Puebla de los Angeles.



POR REMISION DEL Señor Doctor D. Juan de Xaurigui, y Barzena, Canonigo Doctoral de esta Santa Iglesia, Comissario Delegado de la Santa Cruzada, Provisor. y Vicario general de este Obispado de la Puebla de los Angeles &c. He visto el Sermon, que oí predicar al Br. D. Joseph Dias Chamorro, en las Exequias que hizo nuestra Venerable Concordia en su Oratorio de S. Phelipe Neri, al Illustrissimo, y Exc. Señor Doctor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, nuestro difunto Prelado, que fuè, y serà de perpetua, feliz memoria en este Obispado, en todo este Reyno, en todos los de la America, y aun en España. Y desde que lo predicò el author, saliò calificado à voca de todos por asertado á todas luces, como lo asianzan las quatro en que se fundan sus discursos, en que no ay cosa que se oponga à nuestra Santa Feè catholica, buenas costumbres, divinas letras, ni à las doctrias de los Santos Padres. Assi lo siento, salvo &c.

Y estando el Sermon christiano, y docto; pondero la humildad del temor, de este siempre grande, y celebrado predicador, como lo expresa el Señor Preposito en su dedicatoria, por estas palabras: *Muchotemor considero en el author del sermon, y à pccos renglones, espero de la grandeza de VS la proteccion de esta obra, para aliento de su temor.* De qes el temor? Serà por enseñarnos este grande predicador, no solo
con

con lo que predica, sino con lo que obra; por que teme humilde, lo que enseña como sabio. Buen exemplo para los petulantes q̄ escandalizan, quando traē en lugar de doctrina, mal dissimuladas satyras de su passion, y con lo mesmo que desmerecen se engrie su enamorada aprehension, de que saben lo que sus obras y palabras, estàn provando que ignoran.

O serà este temor del author, de la censura mordaz, no de los doctos piadosos lectores, sino de algun petulante lector; y aunque no se deben despreciar los emulos, aunque sean indignos; el temerlos es medio para evitarlos. Doctrina es de Seneca en la de *sententia oratorum*. *Qui insidias timet in nullas incidet, nec cito perit ruina qui ruinam timet. Semper enim timendo sapiens vitat malum. Nam inimicum quamvis humilem docti est timere iuxta illud.*

Parva necat mor su spatiosum vipera taurum.

Acane non magno saepe tenetur aper.

Causa pusilla nocet, sapiens nocentia vitat.

Entrar en los peligros, previsto el temor, es llevarlos generosamente vencidos, porque no asustan quando se tocan; entrar en ellos pensando que no les ay, es ignorante arrogancia, que luego se ve embilecida, quando encuentra el riesgo que no pensò. Por esso dixo Tulio, que el temor es don de la modestia, y familiar de los sabios: *Timor sicut modestiae cognatus est, ita familiaris est sapienti*; porque como la modestia teme sin servidũbre, abasalla los temores q̄ como sabia previno.

La envidia quiere herir à todos, y ella se hiere, quedando la inocēcia libre de su rabia. Por esso es èblema de esta hija de la sobervia, vn perro mordiendo vn herizo armado con puntas de azero, donde su mordacidad, mientras mas masca, mas se lastima, y nada muerde, con este mote: *Sui vindex*; porque ella deja vengado de ella al embidiado. Es tan precipitado este vicio

Tull. in Tusc. q.

capital, è impaciente passion, que piensa ciega que la ruyna es traña, es blason proprio, y no tiene otra respiracion la mina oculta de su dolor, que mientras ladra contra el ageno bien, en cuya posesion aprehende que se desminuye su dignidad.

A el dorado estudio, llama pagizo; à el solido, desaseado; y al que es eloquente y solido, vsurpando en el silencio la solidez, le censura el esmero de las voces; como que fuera delicto de la noble sustancia, darse à conocer à los sentidos con hermosos accidentes. Innumerables argumentos de la naturaleza, y de su author, conspiran contra esta injusticia. De donde sale por conclusion, que no se debe reprehender, la hermosura del traje, y el vestido honesto en el sujeto digno. Assi està este sèrmõ, cuya solidez se explica cõ eloquẽtes voces, que deben ser atendidas de los doctos lectores, que como tales celebran, y estiman semejantes obras, aunque el lector audaz con las desentonadas suyas, lo remita à voces, pues su descompostura queda ya vencida con el modesto temor de su author sabio. *Timor sicut modestia cognatus* &c. Assi lo siento, *Vt supra*. Angeles, y Mayo 18. de mil seiscientos y noventa y nueve años,

Doctor Francisco Diaz
de Olivares.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL DOCTOR D. JUAN DE Xaurigui, y Barzena, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de la Puebla de los Angeles, Comissario Delegado Apostolico, y Real de la Santa Cruzada: Provissor, y Vicario General en este Obispado, por su Señoria los Señores Venerable Dean, y Cabildo Sede Vacante, de dicha Santa Iglesia &c. Damos licencia, por lo que á Nos toca, para que se imprima el Serman que predicò en la Iglesia de la Santa Vera-Cruz Oratorio de San Phelipe Neri, el Br. D. Joseph Dias Chamorro, en las Honras, y Exequias que celebrò su Venerable, y Ecclesiastica Concordia, al Illustriſſimo, y Excellentissimo Señor Doctor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, Obispo de este Obispado, de tierna memoria, en conformidad de el Parecer dado por el Señor Doctor D. Francisco Diaz de Olivares, Prevendado de esta Santa Iglesia, à quien lo cometimos, y constar no tener nada contra nuestra Santa Feè, y buenas costumbres. Dada en la Ciudad de la Puebla de los Angeles de la Nueva-España, en diez y nueve dias del mes de Mayo de 1699.

Doctor D. Juan de Xaurigui,
y Barzena.

Por Mandado del Señor Provissor.

Luis de Perea. Not. Publico.

*APROBACION DEL DOCTOR Y MAESTRO
D. Miguel Gonzales de Valdeobsera, Capellan mas an-
tiguu del Religiosissimo Monasterio de S. Joseph de Señoras
Carmelitas Descalzas: Rector que ha sido de la Real Uni-
versidad: y actual Consultor de la Venerable Union de San
Phelipe Neri de la Ciudad de Mexico.*

Exc. Señor.



LUEGO QUE POR MANDATO de V. Ex. lei este Sermon funeral con la curiosa atencion que ejecuta el grã credito de su Author (que no es menos que el Br. D. Joseph Dias Chamorro) y con los tiernos recuerdos que demanda la venerable memoria de su objeto (que no es mas, ni lo pudo ser en estos reynos, que el Illustrissimo y Exc. Señor Doctor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, dignissimo Obispo de la Puebla) reconocí lo singular del Orador en idear, y lo ajustado en el discurrir, sin extraviar ni del intẽto vn discurso, ni de la ocasion vna clausula: pues todos los discursos, y las clausulas todas las emplea ã los devidos elogios de aquel heroyco Principe de la Iglesia, de aquel insigne Prelado, á quien galantearon à competencia las dignidades, aun exponiendose por la esperanza de ser admitidas, al desden de verse renunciadas.

Es pues el assumpto de esta Oracion, el funebre aparato de vn tumulto, sino ya vna elevada Pyra de mysteriosas antorchas, donde supo el ingenio sollicitado de la lealtad, encender à la llama de los mas finos afectos, quatro inextinguibles luces, en otros tantos elegantes discursos. Y siendo la montea del sermon la metaphora de la luz, poco tiene que fatigarse el estudio para aplaudirla, pues en los primeros rēglones de la Sagrada Escripura, tiene ya cortado el periodo
con

con que aprobarla: *Vidit lucem, quod esset bona*: palabras, que se pueden poner por inscripcion à este panegyrico: para que despues de leydo las repita cada vno por aprobacion: *Vidi lucem, quod esset bona*.

Y reparo, que à aquella luz primigenia en cuyas peregrinas transparencias estredò la mano del Supremo Artifice los esmeros de su poder y sabiduria, la puso por nõbre *Dia*: *Appellavit que lucem diem*. Era vnica, y sola à todos visos esa luz, y assi se llamò *Dia* en singular; que à ter quatro esas luces, como son las que resplandecen en el mystico Mausoleo de este afectuoso Sermon, aunque singulares todas; pero por muchas se debier an apellidar *Dias* en plural: y con esso entre los brillos de erudiccion que esparcen, entre las centellas de agudezas que descogen, resonará en lustrosos ecos el apellido de su Author: que como tiene ya adquirido tanto nombre en las repetidas tareas del pulpito, puede darlo à las obras, que en su nombre lleban ya la luz publica à que salen.

Hasta aqui, al parecer, corrian parejas en el nombre, y los aplausos vna y otra luz: aquella primitiva, que se llevò las estrenas del Soberano Artifice que la hizo; y esta Oratoria que mereciò los desvelos del eloquente Predicador que la entendió. Pero bolviendo à registrar con nueva curiosidad el citado texto, hallo vna notable diferenciam, que no solo las distingue; pero aun las contrapone; porque aquella luz primera que resplandeciò en las infancias de el mundo, aunque se hallò con todos los atributos de buena, con todo para lucirlos, la huvieron de separar de las tinieblas: *Vidit que Deus lucem, quod esset bona, & dirivissit lucem à tenebris*. Como que le faltasen cambiantes con que sobresalir entre el confusso chaos de vna obscura noche. Pero à las luces hermosas de rhetorica erudiccion, que brillan en este artificioso Panegyrico, le redundan tanto los lucimientos, q̃ no se apagan entre las tristes sombras de vna tumba, ni se oscurecen entre las funestas tinieblas de vna muerte; antes si al embolverse en las nocturnas obscuridades de vn funeral, alientan

mas la llama à vn escarmiento, y avivan mas la luz à vn desengaño.

Pero que mucho! Si la luz de este sermón es luz vigorosa, es luz *incorporada*, que assi se llama este nobilissimo accidente, quando no se mira en si mismo; sino que se contempla en algun cuerpo. Assi lo discutiò con agudeza el Predicador de sententia del erudito Armado: *Lux & lumen differunt; quia lumen est lux incorporata; lux proprie dicitur in se: lumen est lux recepta in aliquo corpore.* Y que otra cosa es esta peregrina oracion, sino *lux recepta in corpore*? Vna luz vistosa, que se abrasò de vn sagrado cuerpo: vna lumbre encendida que se enlazò con el venerable cadaver de vn Principe esclarecido, de vn sapientissimo Prelado? Pues tal luz estrechada con tal cuerpo, bien pudiera blasonar preeminencias de Sol.

Porque que piensan que es el Sol? [dice San Basilio, citado del doctissimo Padre Suares] sino aquella luciente criatura, aquella fecunda luz, que al quarto dia de la creaciòn se abrasò al circular cuerpo de esse gallardo Planeta, de esse farol divino que arde en tan beneficas influencias. *Sentit Ba-*
silii homil. 2. Exameron prius esse productam ipsam natura lucis; & postea esse corpus Solis productum: ut primogenita luci vebitulum esset. San. l. 2. de opere sex dieru. cap. 2. Pues si solo el alligarse al cuerpo del Sol, fue titulo sobre que fundò tan generosas calidades la luz; que credito! que renombres! que alabanzas no lograra la que en este sermón riza pulidos candores de tan bien peynada facundia, si tan amorosamente se asió del cuerpo Solar; no ya de aquel material Planeta que doralos Episcopos, sino de aquel luminar mayor de la Iglesia Angelopolitana, de aquel Excelentissimo Pontifice à quien todos respetaron como à vn Sol, por las infulas de su Episcopal dignidad, por los rayos de su reלבante doctrina, por los influxos de su ardiente charidad?

Finalmente, el citado eximio Doctor, discuriendolos modos con que aquella primogenita luz se incorporò en el cir-

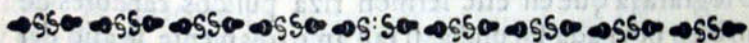
Suar. ibi.
dem. n. 8.

circulo del Sol, dice, que serà al modo que vn finissimo diamante se engasta en vn anillo de oro: *Vnus modus est, ut fuerit inclusa in cælo solarj, & in eodem Solis corpore tanquam gemma in annulo.* Pues á esse mismo modo se abrafan á mi ver, las luces de esta eloquente Oracion, al Venerable cuerpo de aquel mystico Sol, que coronò sus virtudes en el feliz occaso de su fervorosa carrera: pues està tan ajustada al assumpto que discurre, tan ceñida al heroe que celebra, que quanto en ella dice en elogios de su difunto Pastor, viene tan compafado, como pudiera vna preciosa piedra á vn anillo, ò vn anillo Pastoral al dedo: y siendo tan cabales sus ajustes, bien puede salir sellada sub annulo piscatoris, en señal de que no contiene cosa que contradiga á nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Assi lo siento &c. Mexico, y Julio 9. de 1699. años.

Exc. Señor.

**B. L. M. de V. Exc. su mas afecto fervor.
y reconocido Capellan.**

*Doct. y Mro. D. Miguel
Gonzales de Valdeoffera.*



El Excellentissimo Señor Don Joseph Sarmiento de Valladares, Conde de Moctezuma, Virrey Governador y Capitã General de esta Nueva España, concediò su licencia para la impressiõ de este Sermon. como consta por Decreto de 11. de Julio de 1699. Rubricado de su Excellencia.



Tunc erumpet quasi mane lumen
 tuum, & sanitas tua citius orietur,
 anteibit faciem tuam iustitia tua,
 & gloria Domini colliget te.

Isaia 58. V. 8.

QUE VOZ RESUENA TAN
 pavorosa, que infunde gelido
 horror en los animos á la inter-
 cadécia lugubre de su accento?
 Cuyo eco dolorido commueve
 á demonstraciones lastimosas
 y á lamentaciones descabella-
 das? Y oy, oy, quando suspen-
 den tiernamente en este sumptuoso Mausoleo sus ne-
 gros lutos, que por serlo atraen á si mas la atencion de
 los ojos, y sus funereas luces ondean sus llamas con
 melancólico silencio, y mustio resplandor. Mas que
 digo? Si es la voz, que en el primero dia de este mes de
 Febrero avisò á todos, que fue el vltimo de la muy esti-
 mable, y exemplar vida de el Illustrissimo, Reverendis-
 simo, y Excellentissimo Señor Doctor D. MANUEL
 FERNANDEZ DE SANTA CRUZ, nuestro amá-
 tissimo Prelado, dignissimo Obispo de este Obispado
 de la Puebla de los Angeles. Muriò? Si. Pagò el feudo
 á la mortalidad: y la guadaña de la muerte, que es para

2
todos los hijos de Adam fiero instrumento de sus grimosos rigores, fue (ay Santo Dios!) fatal estrago de sus generosos alientos. Es la voz, que lastimò de modo los corazones de sus ovejas; que en cada vna sus dos ojos, fueron las dos fuentes de que se originò el caudaloso jordan de su llanto. Pero en la tenebrosa grima de la noche de este dolor, nos raya à todos la luz de el consuelo à la pena; pues para vna voz funesta de la muerte, ay vna voz de la misma eterna vida, pronunciada segun el 58. de sus vaticinios por boca de el Evangelico Propheta.

Tunc erumpet quasi mane lumentuum, & sanitas tua citius oriatur, & anteibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te. Desde luego: *Erumpet lumen tuum.* La Interlineal: *Sicut Sol. Et sanitas tua citius oriatur.* La misma: *Remissio omnium peccatorum.* El sapientissimo P. Cornelio *Infundetur tibi gratia.* La Interlineal: *Ad presentiam iudicis. Et anteibit faciem tuam iustitia tua.* Lyra: *Coram Deo presentata. Et gloria Domini colliget te.* Hugo Cardenal: *Suscipiet te ad se in morte.* Quiere decir todo: Desbrocharà como la primera tu luz, se te concederà la remission, y se te infundirà la gracia, te guiarà tu justicia à el tribunal de el rectissimo Juez, te acogerà la misericordia en el gozo de el Señor en la muerte.

In Gloss.

In Psal. 44.

A quien habla Dios en este capitulo? A los Apostoles, dixo San Geronymo: *Ad Apostolos;* y consequentemente à sus successores los Obispos: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij. Constituti sunt Episcopi,* como dixo San Augustin. Y à cada vno le intima, lo primero el abrasado zelo de la doctrina, y el infatigable ardimiento de la enseñanza: *Clama, ne cesses: annuntia populo meo scelera eorum.* Lo segundo, le intima la execucion de este zelo, haziendo lo possible para acabar con todo genero de peccado: *Dissolve colligationes*

impietatis. San Clemente: Dissolve omne vinculum iniquitatis. Lo tercero, le encomienda el cuydado de fomenrar las virtudes por la frecuencia de los Sacramētos *Frangere esurienti panem tuum.* Porque este pan es el de la Eucharistia, dize la Mitra de Cadiz: *Panis iste, qui partitus infrustra, Adæ filijs confringendus erat.* Lo quarto, la folicitud en pacificar las discordias: *Et egenos vagos que induc in domum tuam.* Hugo: *Discordes in fraternam pacem revoca.* Y como para la frecuencia de este admirable Sacramento, es menester casi siempre la confession, y siempre la disposicion del exercicio de las virtudes; incluye la enseñanza de la perfeccion: porque solo se apacienta el Divino Corde-ro entre las azuzenas de la pureza.

Apnd. Cornet.

Tom. 1. Maiesst. grat. Virg. fragm. 8.

Parece que habla Dios à nuestro Excellentissimo Prelado. Por lo menos yo no hallo lugar mas apropo-sito. Porque ardì su zelo en la doctrina que escrivì en los libros, que predicò en los Sermones, que repitiò en las platicas. Fulminaba su ardimiento vivas centellas contra los vicios; actuaba su ardor para alumbrar à los que estavan de aliento en sus tinieblas; anhelando siempre à la conversion de los pecadores. Tan acti-vo era, que daba à entender que de su parte, no queria dexar ni aun el humo de la memoria de el pecado; sino que lo desvaneciera el ayre de la razon en la region de el olvido, ò que la ceniza, termino de su incendio. fue-
ra espejo del desengaño En fomenrar las virtudes chis-peò mas su llama; para persuadir la disposicion à la Eu-charistia eran en todas partes, y siempre, sus pondera-ciones tan ardientes en los documentos, como claras en la explicacion. Tenia especial eficacia para pacifi-car las discordias. Tan apropósito es, que dize: *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, sicut Sol.* Descogera entonces los flamantes candores tu luz, como la rueda luminosa de el ardiente globo. Y aqui, dice Hugo Car-

4
denal, que le alumbrará Christo verdadera luz de el mundo: *Illuminabit te Christus, qui est verum lumen.* Y de Christo, dixo el mismo Propheta, que se llamariã Emmanuel: *Vocabitur nomen eius Emmanuel.* Luego este Prelado, q̄ es como la primera luz, es Emmanuel: porque *Emmanuel*, quiere decir, *nobiscum Deus*, y *Deus lux est*, dixo S. Juan. Es claro como la luz: y està el nombre con la Santa Cruz. Porque la luz, que està sobre el candelero, es Christo crucificado en el calvario: *Lucerna Christi ponitur in candelabro, idest, in ligno*; dixo S. Hilario. Y por el contacto physico de su cuerpo, y hazerlo principal instrumento de nuestra redempcion, no siendolo antes el sagrado madero, quedò *Santa Cruz*, por la luz *Emmanuel*.

Luego, dice, que le han de hazer las honras: *Ante-ibit faciem tuam iustitia tua.* La Interlineal: *Vt glorificeris apud Deum & homines.* Le hizo Dios grandes honras à nuestro Excellentissimo Pastor, le dotò de singulares prendas naturales, y adquiridas: le honrò con la Beca del Collegio Mayor de Quenca, con la Canongia de la Iglesia de Segobia, con quatro Mitras, cõ vn Virreynato, con los aplausos de España, y de este Reyno, y con las veneraciones de todos, honrrandolo como à su Ministro: *Colliget te in morte*; el Chrysofostomo: *Qui dicit: vbi ego sum, illicet minister meus erit.* y Obispo: que por esto le llama Sol: *In sole posuit tabernaculum suum* El docto P. Lorino: *Tabernaculum suam illustrissimum.* En su muerte se le han hecho las honras, como se ha visto; y las haze oy nuestra Venerable Concordia, assi como dizen que la Luna, y las Estrellas, las dè el Sol despues de su occaso, ardiendo como encendidos hachones en el turquesado Mausoleo de el celeste globo: y Dios fundò la Concordia en estos Astros, dize Job: *Qui facit Concordiam in sublimis suis*, otros leen: *In corporibus cœlestibus.* Y si la Luna

In hunc locum.

Isaie. cap. 7.

In Caten. aurea.

In Glossa.

In Psal. 18.

Job. 25. v. 2.

lo es por ser la primera, y vna de las luces, como dixo S. Isidoro: *Quasi luminum vna, & prima stellarum luminum*; la luna llena vna de las de primera magnitud del Illustrissimo, y Sapientissimo, Señores, Dean y Cavildo, es la primera de las Estrellas de nuestra Venerable Concordia, como su Illustre Preposito, celebra las honrras de nuestra Illustrissima luz, de nuestro Excelentissimo Pastor, que llevò por delante la luz: *Anteibat faciem tuam iustitia tua*. Y si Dios le promere à este su Ministro la luz: *Erumpet lumen tuum*, y el favor de Christo luz del mundo: *Idest Christus, qui est verum lumen, te illuminabit.* (iuxta Malach. 4.) *Timentibus nomen eius orietur Sol iustitia*, dize Hugo; es Jesvs Nazareno, à cuya milagrosa Imagen se hizo la solemne rogativa en la Santa Iglesia Cathedral: porque dize: *Et sanitas in pennis eius*. La Interlineal: *Vt sanatos in humeris suis portet*. Como lo dize nuestro Padre S. Pedro: *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum*. Ni para el Buen Sucesso en su muerte, y en la buena quenta en el juyzio le faltaria la estrella de la proteccion de la Santissima Virgen MARIA, à quiè tanto reverenciò, como se sabe, en sus Imagenes, y hòrò en sus festividades: que en ninguna negaria lo que se le pidiera, como fuera licito; es la decima estrella de la Corona de la Santissima Virgen Madre, segun Daniel Agricola: *Decima stella Sc. Protectio in morte verè MARI Anominatur, unde obiavit illi quasi mater honorificata*. Pues yo tambien espero el favor de

85
Apud Mendoza
t. 2. in L. reg. 1.
cap. 6. n. 12.

In Ethymol.

In hunc. loc.

1. Epist. cap. 2.

Se hizo rogativa en Tepexoxuma à la Santissima Virgen de el Rosario, y en la Puebla à la de el Buen Sucesso.

In Bibliot. Virg.
tom. 2. decima
stella Coron. Sc.

JESUS Nazareno, Sol de justicia; de MARIA Santissima Madre de la luz, con la buena Estrella de su Gracia.

AVE MARIA.

Tunc

Tunc erumpet quasi mane lumen
tuum &c. *Isaia 58.*

SINGULARIDAD ES, QUE
quando viene de el Aquilon de
la mortalidad todo el mal de la
muerte, apagando à la vida las
hermosas luces, se enciendan
entre la ceniza mas activos los
resplandores. Pero si se encien-
den en la luz de la misma vida,
que se halla à el apagarse en la

muerte. El que solo tiene la luz, no la halla; y la tiene
y la halla el que la lleva: porque tener la luz, dice el co-
nocimiento; llevarla dize la operacion: y no halla la
luz el que la conoce; el que la lleva, si: porque obra: y
aun no tiene luz el que la entiende aunque luce; la ha-
lla el que la enciende, porque arde. Y aun ninguno con
el conocimiento la tiene: porque solo con la operacion
la lleva. Esto importa lograr la esperanza de la luz de
la gloria. Los mysterios de su llama, son consuelos de
nuestra pena, dandonos cierta esperanza de la eterna
felicidad de nuestro Excellentissimo Pastor. *Por ser de
luz su muerte como su vida: y fue en la muerte singu-
larmente suya la luz.* Asumpto que escrebi à el resplã-
dor de la llama de el Evangelico Propheta.

Tunc erumpet quasi mane lumen tuum. A la Ilus-
trissima luz Emmanuel, principal Ministro de Dios,
le dice, que aviendo ardido en el Apostolico zelo, des-
cogera como la primera su llama: y le dice: *Lumen*, no
Lux. Porque la luz en si misma es *Lux*; la luz en un
cuerpo es *Lumen*. De modo que la luz incorporada se
dize *Lumen*; y la luz en si propia se dice *Lux*, dice Ar-
mando de bello visu: *Differunt, quia lumen est lux in-*

corporata; lux proprie dicitur in se. Lumen est lux recepta in aliquo corpore. Pues como dize que exercitando su Apostolico ardor ha de llevar la luz: *Anteibit faciem tuam iustitia tua:* le llama *Lumen*; por ser luz estando su alma en el cuerpo. El ejercicio de las buenas obras en la vida, es *Lumen*. Lo que se dexa para hazerse despues de la muerte, se dize *Lux*. Y la llama fuya: *Lumentuum*. Porque la luz de las obras en vida, es toda fuya de el hombre; la luz que dexò para despues, no es fuya toda; ha de encenderla otra mano.

Esta luz se divide en quatro luzes, ò se explica de quatro modos, segun el Sapiientissimo Alberto Magno. Porque immediatas à los pies y à la cabeza de vn difunto se ponen quatro luzes en el Pheretro; que immediatas, no se ponen mas ni aun à los Principes: *Quatuor lumina circa Pheretrum hæc sunt. Primum est vera sapientia. Secundum est iustitia benevolentia. Tertium est mandatorum conservatio. Quartum virtutum congregatio.* De estas quatro luzes hizo vna nuestro grãde Prelado: porque hizo en vida, y en muerte fuya la luz *Lumentuum*. Esta palabra es todo el Sermon, en el qual figo su dictamen de que se predicarà doctrina clara, y para todos. La primera luz inmediata à los pies de vn difunto, es la verdadera sabiduria, que consta de dos grandes rayos de el temor, y amor de Dios: *Primum lumen, quod ponitur ad pedes defuncti, ut eum præcedat, est vera sapientia: nota quod consistit ex duobus magnis, videlicet ex timore Domini, & amore Dei.* El amor es el de Dios, en que debe arder la luz; el temor es de la muerte, segun el texto: *Colliget te in morte,* y de el juýzio: *Anteibit faciem tuam iustitia tua: Ad præsentiam iudicis.* Y como luz principal tuvo como fuya esta en vida, y en muerte nuestro Excellentissimo Pastor; verificando en si la palabra: *Lumentuum.*

Arm. Dñicam Mag. Sac. Palat in Bibliot Virg. t. 3, collat. super Psal. Collat 32. ex Psal. 35.


In Bibl. Virg. t. 1. serm. de BV. Maria. serm. II de Purific. ibi: Lumen ad revel gent.

Alb. Mag. ubi sup. fol. 542. lit. b.

Vt supra in Salut.

La luz, que en su cuerpo llevó su alma, halló para su alma, en su cuerpo en la muerte.

TANTO como vnico primor de la curiosidad, era digno assumpto á la admiracion la Tunica de el Summo Sacerdote, de linó de color de Jacinto: y tenia en la orla pendientes vnas campanillas de oro, y vnas granadas de jacinto de purpura, y de grana iguales en el numero: y vnas y otras mysteriosas en todo: *Deorsum* (le dixo Dios á Moyfes) *ad pedes eiusdem tunice. per circuitum quasi mala punica facies ex hyacintho &c. Mixtis in medio tintinnabulis, ita ut tintinnabula sint aurea.* Y paraque eran estas campanillas de oro, y las granadas en los estremos de la tunica? Para que se vierán las vnas, y se oyeran las otras, quando el Summo Sacerdote entrara, y saliera en el Santuario: *Ita ut audiat sonitus, quando ingreditur, & egreditur Sanctuarium.* Esto era fuerza que sonarán al andar, las campanillas. Mas ponerlas donde sonarán, y sonarán donde se oyeran? Y costará passos, que se oyeran las campanillas? Si. Porque los extremos de la tunica significan, como los de la vida del hombre, y su fin, los de el Summo Sacerdote, y de el mundo. Por esto dize Origenes: *Hæc tintinnabula in extremo vestimenti sunt posita, ut de extremis temporibus nunquam apud Pint. de sileas, iuxta illud. Memor esto novissimorum tuorum Xpto Crucifixi.* &c. Y assi estaban las campanillas en los estremos de la tunica, para que a el entrar, y salir el Sacerdote oyeran, y oyerán todos el sonido de la muerte, y el eco de el juyzio; que son los primeros, y tambien de los otros. Las granadas significan el amor de Dios, como las na-

9
rurales, en el color de los veherativos rubies de sus gra-
nos, las artificiosas en la fineza de el jacinto, de la pur-
pura, de la grana: *Habet mala punica, nempe charita-
tis ardorem.* dixo Primasio. Porque estando en la or-
la, al andar el Pontifice, sonaran las campanillas: y lla-
mando la atencion, se vieran las granadas; y en cada
pa^{to} se oyera la memoria de la muerte, y de el juyzio,
y se vieran las obras de charidad: y no diera en el San-
tuario, sin temor, y amor vn passo. Porque siendo los
passos del Pontifice, de el Principe, de el Juez, de el Pa-
dre de familias, segun el temor y amor de Dios, eran
muy sonoros; y sino fueran muy sonados. Estavan (se-
gun Josepho) vna campanilla entre dos granadas, y vna
granada entre dos campanillas: porque si se oía vna
vez el temor, se viera el amor dos vezes; y se viera el
amor vna, oyendose dos vezes el temor. Que el grande
temor es el que se oye; el verdadero amor es el que se
ve: y esto à los pies, como la primera luz: *Ad pedes*  *Lib. 3. antiquit.*
usdem tunicae. Primum lumen quod ponitur ad pe-
des defuncti consistit ex timore, & amore Dei. Y co-
mo la tunica de lino, y de color de jacinto significa à la
tierra, y al cielo, segun Josepho; fue para que fuera la
muerte de el Pontifice, de luz: porq̄ en la tierra su vida
de el cielo: *Conversacionem habens in caelis,* dixo Beda.

Primaf. ad cap.
1. Apoc.

Lib. 3. antiquit.
cap. 8.

Lib. 3. de Taber-
nac. cap. 6.

O venerables exemplos los de nuestro Excellen-
mo Pastor! No atendia tanto à las campanillas de sus
grandes aplausos, como à el sonido de la muerte, y à el
eco de el juyzio. Oì decir vna vez (tiempo ha) à vna
persona su confidente, lo que temia estos trances su Ex-
cellencia, con ponderaciones tan ardidas, que nunca
las he oydo mas fervorosas. En esta Iglesia le oí aora
veinte años vna platica Miercoles de Ceniza en la no-
che [que honrrò mucho à nuestra Venerable Concor-
dia] con tan vivas razones para exhortar à la memoria
de la muerte, con tan claros desengaños contra el con-

10
fuso olvido de los hombres; que el no abrir los ojos á tanta luz, fuera cegarlos á la razón, ò cerrarlos á el desengaño. Como quien tan bien sabia, quiso aprender en la memoria de la muerte á vivir vna vida de el cielo, abstraída de todos los divertimiētos, concertada en los negocios, pacífica en los cuydados, levantada de la tierra en los exercicios de el espíritu, lucida en los grandes exēplos, circūpecta en las acciones, modesta en las palabras, encogida en los actos publicos, firme en los buenos dictámenes, voluble en la fatiga de los caminos, para visitar á sus ovejas. Mostrò vivir con desengaño; sabia, que el mas vivo color de la vida [que està solo al temple en la memoria de los mortales] borra la muerte, y solo permanece la de el exemplo. Sabia que en quitando la parca á el espejo de la vida el azogue de el alieuto, ninguno puede en el mirarse el rostro: porque entonces solo se representa el semblante de la virtud. Mas temor tenia á la muerte, que amor á su vida: y assi no se negò á tan continuos trabajos, largos caminos, malas noches, y graves incommodidades; que tanto como esto se teme la muerte aun despues que á su guadaña se le mellò el filo de el temor, dando el golpe en Christo piedra angular. Temia el juyzio, y el sonido de aquellas palabras de San Pablo le causaban mucho desvelo: *Ipsè pervigilant, quasi rationem de animabus vestris reddituri*. Por esto visitò muchas vezes este grande Obispado: y llegò á partes casi inaccesibles, en busca de sus ovejas, temeroso de que no se huvieran apartado algunas de el rebaño de Christo deseando sacar muchas cõ sermones, platicas, confessions, avisos; con rigor, con piedad, de las garras del enemigo sanguinario Leon.

Mostraba el amor de Dios en las conversaciones exhortando á su exercicio, enseñando á muchas personas que dirigia en el camino de el espíritu á su perfeccion. Una platica predicò vna vez de el amor de Dios,

11
explicando el primero ptecepto de el Decalogo, en la Santa Iglesia Cathedral; muchas hizo en los Convētos de Religiosas, tan fervorosamente encendido, que daba à entender tenia mucho amor de Dios. Respiraba por sus sentidos el humo de el fuego que ardia en su corazō; los efectos de su alma, ansiosos de encender à todos, y à todas en su llama, se asomaban à las ventanas de sus ojos, salia à las riveras de sus labios la espuma de las olas; que iban, y venian en el mar de su pensamiento. Mostrò que no gustaba de el ruydo de sus campanillas en el aplauso; sino que remia el sonido de las campanillas de la memoria de la memoria de la muerte, y de el juyzio. Por esto eran sus oraciones continuas, sus filicios ordinarios, sus disciplinas rigorosas, su penitencia grande, aunque con mucho secreto: dando à entender siempre, que queria à la virtud para cingulo, y no para capa. Y sin duda echava la mano al compas de el temor, y amor de Dios, quando daba el punto à la voz de su penitencia, oyendose las campanillas de el temor, viendose las granadas de la charidad à cada passo. *Quando ingreditur, & egreditur.* Porque en la primera luz, haziendola suya *lumentuum* de el temor, y amor, puso la esperanza de su eterna salud.

La grandeza humana se ostenta con el aparato; la divina se authoriza con el mysterio. Por esto dice David, q̄ Dios tambiē tiene su carroza, en q̄ lleva los suyos à el cielo, y va en ella y ellos, Dios: *Currus Dei decem millibus multiplex, millia letantium; Dominus in eis &c.* Y tiene esta carroza ruedas? Si: que son perfectas las obras de Dios. Y quales son? Como para la carroza de Dios, dixo Alberto Magno, el amor, y el temor, la feè, y la esperanza: *Pulchra dilectio, & timor Domini, & cognitio, idest, fides sancta, & firma spes, sunt quatuor rotae in curru.* Las primeras ruedas sō el amor y el temor de Dios, y la vltima la esperanza. Pues no es

Psalms. 67.

*Vbi sup serm. 367
de Nativ B. M.
Virg.*

primero, segun San Pablo, la fee, la segunda la esperanza, y la vltima como mayor la charidad? *Nunc autem manent fides, spes, charitas: tria haec; maior autem horum est charitas.* Como la primera en San Pablo es la tercera en David, y la segunda es la quarta en el Psalmo? Porque el Apostol pone estas virtudes por sus grados. La primera como fundamento à la fee, luego à la esperanza, y la vltima como à la suprema de las virtudes a la charidad. Alberto Magno las considera en la en la carroza, en que se va con Dios à el cielo: y assi pone la primera la tercera, la segunda la quarta, à la tercera primera, y primera à la vltima: porque caminando en esta carroza à el cielo, la vltima rueda, que es la esperanza, no sirve para el camino, si faltan las dos ruedas de el amor, y de el temor, y la fee viva con obras. Porque para ir en vna carroza, ha de tener todas las quatro ruedas; y aun si falta vna, ò sola vna está quebrada, no puede rodar la carroza. De este modo, si faltan las ruedas de el amor, y de el temor de Dios, y de la fee viva con obras, ò ay falta grave en alguna; no te va con sola la esperanza à el cielo, se queda en el camino. Y por esso su Excelencia tuvo tan grande cuydado con las ruedas de el amor de Dios, del temor de la muerte, y de el juyzio, de la fee viva con obras, para tener segura la esperanza de llegar à el cielo, de conseguir la eterna felicidad.

*In Expos. in hūc
Psal.*

P. Pined. lib 5. cap. 9. n. 5. Sic currum esse, ut in canticis dictum est: & probat Salomagnoscit David monis ferculum. Cant. 3. Ferculum fecit sibi Rex Sa-Rabbi, lectum es lomon. Pues la carroza de Dios, y de Salomón son vna se quem non nulli misma? Que mysterios tiene esta Carroza? Era de las

maderas de el Libano: *De lignis Libani*. Pues en esta carroza fue nuestro Prelado nuestro Salomon. Porque estas maderas, cortadas, desbastadas, labradas, y ajuntadas en la carroza à el arbitrio de los artifices, y à los golpes de los instrumentos, symbolizan la abnegacion de la propria voluntad: *Quod aptius abnegationis symbolum?* dize el mismo Padre. Desde el Colegio Mayor de Salamanca, negò su propria voluntad nuestro grande Prelado, obedeciendo (como ya han oydo otra vez) à Padre espiritual, y à sus Maestros, y mostrando su cuerpo obediente à el espíritu. Esto persuadia por palabra, y escrito à las almas, que deseaba negadas à su propria voluntad, y que obedecieran con obsequioso rendimiento à sus Prelados, y Preladas, y à sus Padres espirituales, y Confessores. Tan zeloso era de esta virtud, que dando orden à los Conventos de Religiosas de que leyeran los libros de la Doctora mystica Santa Theresa de Jesus, de la Madre Maria de la Antigua, de la Madre Maria de Jesus de Agreda, de los trabajos de Jesus, y otros; la vltima que embiò à los Conventos muy poco antes de salir à esta vltima visita, fue aquella admirable carta de la obediencia de el insigne Patriarcha San Ignacio de Loyola [porque no ay mas singular cosa en esta materia] para que se leyera siquiera cada mes. Muy bien se yo la negacion y obediencia que queria en las Religiosas.

Tenia la carroza las columnas de plata, que significan la castidad: *Columnas eius fecit argenteas; castitatem interpretor*. Esta diganla su exemplo, la modestia de sus palabras, el recato de su vista, el zelo de remediar todo lo que desdecia de esta grande virtud: siendo en su zelo, firme como vna columna, en su persona limpio como la plata. Tenia el reclinatorio de oro la carroza: *Reclinatorium aureum. Est humilitas*. Es la humildad. Era tanta la suya, que renunciò esta grande

In 3. Cantic.

Idem.

14
de Mithra, y le respondió su Magestad (que Dios guarde) que no admitia la renuncia, por la grande satisfaccion que tenia de tan grande Ministro. Siendo tan primera luz, no quiso ascender al Zenith de el supremo gobierno de este Reyno, y renunciò el Virreynato. Quando se fundò el Hospital de la Convalescencia (insigne en su instituto, venerable en sus Professores, admirable en sus exemplos) muchas vezes fue à darle de comer à vn pobre, y le sirviò de rodillas, y despues le besaba los pies. Me lo refirió vn Sacerdote que le asistió en aquel tiempo. Otro me dixo, que de noche quando no havia gente en su Palacio, no reparaba en que le cogieran el lado derecho los pages, y los niños. Por esto, si la tunica de el Pontifice tenia en la orla campanillas, y granadas: tenia ruedas la carroza: porque vn Prelado vnas vezes ha de andar con auctoridad, y otras rodar con llaneza. Tenia la carroza revestida la subida

de purpura: *Ascensum purpureum*. Significa los trabajos por donde se sube à el Cielo: *Quia per labores, & sanguinem ad æternam quietem ascensum appetit mortificatio*. Los trabajos de su Excellencia fueron tan grandes como sus cuydados en lo interior; en lo exterior trabajò mucho en su Apostolico ministerio: y en los caminos, y visitas; tuvo grandes mortificaciones en no executar muchas vezes sus dictámenes, que le pareciã segun la razon, y buen zelo. Por esto viendo Honorio la carroza dixo: *Ascensus purpureus Sancta Crux fuit*: que es la Santa Cruz: porque donde no se havia de tratar sino de negacion, de mortificacion, de humildad, y de trabajos; que havia de verse, sin la Santa Cruz? *Sancta Crux est*. Por esto dice: *Ferculum fecit sibi*. Porque el que se exercita en la abnegacion, obediencia, humildad, castidad, mortificacion, virtudes, y trabajos para ir à el cielo; lo hizo para sí. *Fecit sibi*. Encendió la luz para sí en la vida, para hallarla en la muerte: y

Apud. Pint. lib.
1. tit. 3. loc. 6.

todo mediante la charidad: *Media charitate constravit.* Pues si nuestro Prelado hizo como suya la primera luz: *Lumen tuum. Primum lumen est vera sapientia* &c. Por la charidad, que es la primera en todo, veo la segunda luz.

Secundum lumen quod ponitur ad caput mortui, ut videlicet sequatur eum, est benevolentia iustitia. De isto lumine dicit Dominus. *Isaia 58. Frange esurienti panem tuum* &c. *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum* &c. Y prosigue: *Iustitia igitur operum misericordia, que modo pauperibus impenduntur, precedit faciem hominis* La limosna es la segunda luz, que se pone junto a la cabeza de el difunto: y se pone cerca de la cabeza: porque se debe saber dar limosna, para hallar la luz en la muerte: y por que se ha de tener esta luz siempre a la vista para hazer suya la luz: *Lumen tuum.*

* * §. II. * *

Esta luz como suya, tuvo, y llevò nuestro grande Prelado, no solo por la liberalidad en darla, sino por el modo de distribuirla.

LOS aciertos de la buena intencion, y desinteresado gobierno, admirò el mundo en el Patriarcha Joseph. Llenò las troxes de semillas, y quando aquexò mas la hambre a Egipto, se las vendiò por las posesiones, y las tierras; y ninguno se quexò, porque hizo bien a todos, y sirviò mucho al Rey: *Igitur Ioseph emit omnem terram Aegypti, vendentibus illis omnes possessiones suas pro magnitudine famis.* Pues para que fue vender? No era mejor dar? Las semillas mejores eran para dadas, que para vendidas: porque para el Pueblo,

Genes. c. 48.
v. 21.

ma-

mayor bien era récebir, menos bien le era comprar? No (dixo San Ambrosio) porque dandolas havia para pocos; y vendiendolas huvo para muchos: y assi fue mas liberal Joseph vendiendo à muchos, que dando solo à algunos: porqua assi huvo para todos. Oygan sus grandes palabras: *Maluit Joseph frumenta vendere quam dare: quia si paucis donasset, pluribus defuisset, eam liberalitatem probans, quæ abundaret omnibus.* Y assi le dixerón à Joseph: *Salus nostra in manu tua est:* està nuestro remedio en tu mano. Y aun Pharaon le llamó Salvador de el mundo, aunque no se encerraba todo en su Reyno: *Vocavit eum lingua Egyptiaca Salvatorem mundi:* Fue exquisito modo de liberalidad en Joseph el remediar assi las necessidades de el Pueblo.

Quando padeciò este Reyno la plaga del *Chiabuis* segun la lengua Mexicana; *Nebula* segun la latina; ò *Añublo*, ò *tizoncillo* segun la española, como notò el Padre Gaspar Sanchez sobre el primero de el Propheta Joel: *Residuum bruchi comedit rubigo. Est etiã quoddam vitium in frugibus, quod illas fœdè exurit, & perdit quod Latinus nebulam, Hispanus annublo, seu tizonzillo vocat.* Dando nuestro grãde Pastor mucho de su renta de limosna, comprò mucho maiz, para que no faltara en la mayor necessidad; vendiendose como se vendiò en la alhondiga, porque con toda su renta de limosna, havia para pocos; y con el mucho maiz rescitado para vender, havia para muchos, y no faltò para todos. Estuvo esta exquisita liberalidad en la limosna, no solo en dár, sino en el modo de distribuir. Oygan otra vez à San Ambrosio: *Eam liberalitatem probans, quæ abundaret omnibus.* Le dixerán bien? *Salus nostra in manu tua est.* En tu mano està nuestro remedio. En esto perdiò mas de treze mil pessos. Fue quitarlo desi para obras de piedad: que era ser pobre de espíritu, y tener espíritu de pobre es lo mas que se puede

Lib. 2 offic. cap.
16.

Vbi sup. v. 25.

Joel. 1. v. 4.

de decir de vn Principe, que es estimar mas el exercicio de la pobreza, que el lucimiento de su persona.

Aquel Principe, segun el corazon de Dios, estando cerca de pasar de el Throno à el Sepulchro, dixo q̄ en su pobreza avia prevenido, los materiales costosos de el Templo: *Ego in paupertate mea prae paravi impensas Domus Domini.* Pobreza en David, habiendo tenido las riquezas de los despojos de veinte batallas que venció, y fuera grande fatiga de la Arísmetica reducir las à numero? Pobreza, teniendo grandes viñas, dilatadas possessiones, innumerable ganado, como Señor de tan poderoso Reyno? Pobreza con los dones preciosos, y muchísimos de los Reyes confederados? Pobreza, dejando à Salomon grande summa de talentos de oro, y plata, de modo, que solo de lo que escondió en su sepulchro su hijo, despues de muchos años, Hircano Pontífice, quando lo cercò Antiocho Pio, hallò [y no fue todo lo que avia] mas de quatro millones, como dice el Padre Pineda, de *Rebus Salomon*, á quien estimara yo vieran todos. Pobreza de este modo? Si; dice el doctíssimo Padre, porque David lo quitaba de si, ahorraba de gastos en la ostentacion, escusaba los muchos divertimientos, para honrrar à Dios, y exercitar la piedad: *Forte quod quæ sibi ac suis vñibus adomebat, in divinos usus & Pietatem conferebat, & parciori victu forte vivebat, quam debuisset ac potuisset Rex vivera.* Mucho de lo que avia de gastar en el regalo de su persona, en la ostentacion de su grandeza. en los entretenimientos para divertir los cuydados. ahorraba para obras de piedad, escusaba muchos gastos David, tratandose mas parcamente de lo que podia siendo Principe, y assi blasona su pobreza que si era de espíritu, fue porque tenia espíritu de pobreza. Un grande Orador dixo, que fue pobre desde su niñez, yo pondero, que lo fue en la mayor opulencia de su Magestad. Porque tratarse vno como pobre quã-

1. Paralip. e.

22. N. 4.

venta
Lib. 4. cap. 5.

do no tiene, es hazer de la necesidad virtud. Pero quando le sobra todo, es hazer pobreza de la abundancia, y es maior empresa de el espiritu, padecer la necesidad q̄ se estudia, que sufrir la que el tiempo ofrece. Los piphanos de los exercitos de David, hacian reclamo à los clarines de la fama, para que lo celebraran en todo el orbe. Pero estimò David mas en su Principado el exercicio de la pobreza, que el estruendo de su fortuna.

Fue nuestro gran Prelado pobre de espiritu, y tuvo espiritu de pobre. Dize en su Testamento, que no queria mas que el uso de sus pocas alajas, por conocer quiere Dios extremada pobreza en los Obispos: y fue como la pobreza de David. Escusò muchos gastos en la comida, que era con templanza: en el vestido, muy ordinario: en las alajas como prestadas: hasta la cama en que murió, no dirà alguno que gastò en cosa para materia de diversion: y en esta pobreza fundò el insignie y exemplar Monasterio de Santa Monica, dejando perpetuada la limosna para veinte y quatro doncellas escogidas en esta Ciudad, y en este Obispado, para el estado Religioso, con el dote de casi docientos mil pesos. En la Vera-Cruz se daban por su quenta quatro mil pesos cada año. Para pasar à las Beatas de Santa Rosa al Convento donde estàn ahora, dejando à estas Rosas con menos espinas, gastò tres mil pesos. Muchissimas fueron las limosnas à personas que no podian sacar la cara, ni abrir la boca, sino estender la mano para recibir con mucho recato. Sustentò muchos años las niñas de los Collegios, donde se exercitan todas las virtudes: *In paupertate*. Y para la muerte que todo lo quita, le sirvió lo que quitò de sí, para que lo hallara, no lo hiziera pobre la muerte, si quando esta haze pobre à el rico triumphar de el hombre, quando halla pobre à el rico, el hombre triumphar de la parca. Y assi fue como

Apud Pined. de David segun el corazon de Dios, por la pobreza, y tã- reb. Satom. l. x. bien por la virtud en guardar su ley: Iuxta cor suum.

in divina lege servanda virtutem commendat dixo San Gregorio. Tener. Que esta es la tercera luz, de los pies de vn difunto, en el lado siniestro, dize Alberto Magno: *Tertium lumen quod ponitur ad laevam defuncti, est mandatorum Dei conservatio, de isto lumine Ps. 118. Luxcerna pedibus meis verbum tuum.* La tercera luz es la observancia perseverante de la ley de Dios, y de las obligaciones de el estado, es tan singular esta luz, que es la mas buena tercera para Dios, y esta la hizo con grande cuydado tan suya nuestro Principe porque la llevò siempre: *Lumen tuum, anteibit faciem tuam, iustitia tua.*

* * §. III. * *

Que tuvo en la muerte la luz de siẽpre, mas q̃ la de entonces, por hallar mas bien encendida la luz de antes.

QUANDO entonò David los Psalmos 14. y 23. Cantò en cada punto vn mysterio, y en cada letra vn prodigio: *Domine quis habitabit in Tabernaculo tuo? Quis ascendet in monte Domini* ~~in monte Domini~~? Preguntã como vn ministro de Dios, segun Cassiodoro: *Quasi Sacerdos.* Y responde el divino oraculo: el que guardare los mandamientos en las obligaciones de su estado, conservandose toda la vida en la perfeccion de la virtud: *Qui ingredietur sine macula. & operatur iustitiam, &c.* Arnobio: *In decemplici virtutis forma, sicut lex in decalogi summa concluditur.* Esso es: *Qui ingreditur, qui operatur, qui facit.* Pero porqué à diez Psalmos entre estos dos pone David el titulo: *In finem,* y no lo pone à estos dos Psalmos? no viò sus mysterios vn linze tan perspicaz? Es que habla de la justicia, en la observancia de los preceptos, y de los consejos, y de las

In Glosa

Apud Lerino.

las virtudes, y de su enseñanza. Y no pone el titulo à el fin, porque no entendiera alguno, que no lo entendiera, que podia dexarlo para el fin de la vida: y empleos tan admirables no son para el fin de la luz quando tremulos sus resplandores agoniza la llama de sus alientos; sino en todo el tiempo, quando son mas fervorosos los incendios que actua, y los candores que riza: *Quam diu vivit*, dice el docto P. Lorino. Hablan de vn Ministro de Dios justo, y Maestro; y estos rayos de su luz debe dilatar en toda su vida: porque ay luz de siempre, y luz de el fin: ay luz despues, y luz antes: la luz que se halla mas à mano, no es la de el fin, sino la de siempre: porque la de antes, no la de despues.

O luz siempre encendida, siempre ardiente la de nuestro Illustrissimo Prelado! Con tanto desvelo, estudiò desde su tierna edad: que dixo à vn Sacerdote, q̄ muchas vezes estudiaba catorze horas cada dia. Y por esto fue tan admirable su ciencia, que ningun arbol se ve lucido, sino puesto à el fuego: y ninguno cogiò los fructos de la Palma sin mucho sudor. Y assi queria efficacissimamente que estudiaran, y trabajaran mucho los mozos. Que buen dictamen! Desde que fue Obispo no perdonò quebranto alguno por exercitar los actos Pontificales, hasta estas vltimas Ordenes de el mes de Septiembre passado, con muy poca salud. En los caminos de las visitas, fue incansable. Yo le oí decir vna vez que para atender à sus obligaciones, tenia tanto que caminar vn Obispo en este Reyno, que para pintar vn Obispo de las Indias, havian de pintar vn Obispo en vna mula. Estando en Guadalaxara, saliò à fundar la Mission de Coaguila, y fessgò vnos Indios tan belicosos, y les puso Ministros; y hasta oy permanece con loable memoria suya la Mission. En la observancia de la ley de Dios, era tan ajustado, como zeloso; mostrò lo que aborrecia todo pecado, en el zelo conque remedia-
ba qualquiera que le egaba à su noticia: en persuadiendo

dose á que debia házer vna cosa, la havia de hazer, no tenia remedio. En el gobierno de su Obispado, y de su casa, era exatissimo, pedia en todos grandissima puntualidad en los ministerios, tenia cuydado de los puntos mas menudos, de los quadernillos de el rezo, de las ceremonias. Con las Religiosas, tenia cuydado de los apices, y esto no tiene ponderacion, y como comenzò lo llevò adelante. I a luz de el principio fue la de siempre, y la de el fin. Por esto dice de este Ministro Dios en el Psalmo 23. *Qui non accepit in vano animam suã.* Tertuliano: *Qui non accepit in vanum nomen Domini,* subira à el cielo el que no recibì en vano su alma, el q no tuvo en vano el nombre de el Señor. El nombre de Christo nuestros Señor es Emmanuel, que quiere decir *Nobiscum Deus.* Y queria nuestro Prelado á Christo con todos, y á todos en Christo, à todos los queria Sãtos. No recibì en vano el nombre, ni recibì en vano su alma, siempre atento à sus altissimas obligaciones, en la observancia de la ley de Dios, y en el exercicio de las virtudes, de que tengo en el sermon ya dicho, y no repito, por no ser largo; en cuyas llamas me dan las de la quarta luz en los ojos.

Quartum lumen quod ponitur ad dexteram latius defuncti, est sanctarum virtutum congregatio. Sunt autem Fides, Spes, Charitas &c. La quarta luz que se pone junto à la cabeza de el difunto, es la congregacion de las virtudes. Pues ya he dicho de ellas en todo el Sermon; de la Feè, Esperanza, Charidad, Temor, y de las demas. Pero falta la penultima, que nombra el Magno Alberto: *Patientia, & Perseverantia.* La Paciencia, no pido mucha, por llegar ya al fin, esta es luz inmediata à la cabeza de el difunto, y assi mas cerca de el corazon, y esta fue luz fuya de nuestro Prelado, q la llevò en el cuerpo, y la hallò en la muerte su alma. *Lumentuum anteibit faciem tuam.* Fueron las alas de su corazon los dos reflexos de su luz. Porq
la

la sabiduria de la luz Emmanuel, y su paciencia, fuerò sus dos alas: *Erumpet lumen tuum*. Hugo Cardenal: *Solius iustitie*. Malac. 4. *Et sanitas impennis eius. Pennae Christo fuerunt sapientia, & patientia*. Por esso à mi ver las alas en latin se dicen *Pennae*, con dos *nn*, y las penas con vna, *Pena*. Con vna letra mas, ò menos se dicen para las letras penas, y alas. En todas las luces que llevò nuestro Pastor hemos de poner el pensamiẽto, en esta de jũto à la cabeza, hemos de poner los ojos.

* * * §. III. * *

Pues en la luz de su Paciencia nos dejò el mayor exemplo de su vida.

QUANDO el Supremo Artifice le diò à Moyfes la montea de el Tabernaculo en el Monte Synai, le dixo que hiciera segun aquel exemplar: *Inspice, & fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratũ est*. Por el Synai me acuerdo de el Thabor. Porque alli hablò la luz, y aqui se copiò toda en el rostro de su eterno candor, y desde vna nube throno bolante de la Magestad de el Padre, que sombreò à todos, escarmenados sus ampos, y lucientes sus arreboles. Dixo: *Ipsium audite*. Pues como dice Dios à el Propheta, que abriera los ojos para obrar segun el exemplar de el Synai, y solo dice à los discipulos que oygan à Christo en el Thabor? No era para mirado el vnico primor de su hermosura, y para admirada aquella ostentacion de la Magestad? No era aqui para seguido el exemplar de su vida, para imitado el exemplo de su virtud? Claro es que si, como la luz de su rostro. Pues como alli dice que mire, y siga el exemplar, y aqui solo que oygan la doctrina? Porque el Monte Synai figurò à el Calvario, donde Christo fue exemplar de la paciencia. El Thabor, à la glo-

Matth. 17.

gloria donde fue prodigio de la sabiduria, pues lo que toca á la Doctrina, á los cimientos, á los aplausos, á las aclamaciones, aun de Christo, es para oydo, para la admiracion: lo que toca á la paciencia en los vltimos trabajos de su vida: en las indecibles angustias de su muerte, es para mirado. En el Thabor lució como Maestro: en el Calvario, se mira como exemplar. El Interprete de Job: *Christus Iesus in Monte Thabor P. Pineda in transfiguratus, audiri tantum iuuetur, at cum Christi patientis umbra representata est in Monte Synai. 6. n. 6.*

Ex. 25. v. 41. *Iubetur Moyses inspicere, & facere secundum exemplar, verum hic est mons Calvaria, non auditionis sed inspectionis. Mons Christi patientis, & patientiae exemplar praebentis.* Christo es en los lucimientos de el Thabor para oydo: en las ~~homas~~ de el Calvario para mirado; allí para celebrado como Maestro, aquí para imitado como exemplar; allí resplandeció con toda la hermosa pōpa de la luz su rostro, aquí se le angustió su corazon, en el tenebroso horror de la muerte: *Cor meum conturbatum est in me, & formido mortis cecidit super me, & contexerunt me tenebrae.* Allí mostrò en todo ser la primera luz; aquí diò la vltima llamarada. La paciencia es la luz de junto á la cabeza de muy cerca de el corazon, que alumbra en la vida con la enseñanza, desengaña en la muerte cō el exēplo, es en la vida para los oydos: *Audite.* En la muerte para los ojos: *Inspice, & fac tibi secundum exemplar.*

Grandes fueron los lucimientos de nuestro Prelado en sus estudios, en las Cathedras, en los Pulpitos, en sus Escritos, en la estimacion, y en el general aplauso, todo muy grande para oydo: *Audite.* El successo de su muerte en Tepexoxuma, con grandes accidentes, graves dolores, triste soledad, y summo desamparo, es para mirado: *Inspice.* Porq̄ aquel fue resplandor de la sabiduria, este exēplar de la paciēcia. Allí lució con decoro: aquí padeció con silencio. Y assi como la paciencia era

*P. Pineda in
Præfot. Job. lib.*

Rovoy

*Psal. 54. v. 4.
& 5.*

64
era la luz de su cabeza, este exemplo debe ser la luz de
nros ojos. Tuvo, y hallò en la muerte la luz que llevò
en la vida, de luz fuerò su vida, y su muerte, y supo ha-
cer suya singularmète la luz. Verificando en sus gran-
des obras esta palabra: *Lumen tuum*, y assi tuvo espe-
ranza de la eterna felicidad: *Et gloria Dñi colliget*
te. In morte. Hizo la luz suya de quatro modos, y de
quatro luces hizo vna luz, que le diò la esperanza de su
eterna dicha.

Pineda vt sup.
lib. 8. ser. 6. n. 2.

Pero hallo otra razon, de esta esperàza que no hallo
fino en vn Salomon. Siendo tan grande la controversia
de su eterna suerte como lo fue este grande Rey. Dice el
doctissimo P. Pineda, q̄ mostrò su buena muerte, y di-
choso fin, haver quedado el gobierno en el Principe Ro-
boà, cuios aciertos en sus principios, fuerò mui grãdes,
por su authoridad, su prudencia, su piedad, y su virtud:
*Igitur optima & sancta initia Roboami indicant, opti-
mũ & sanctũ finẽ Salomonis. Non enim tãti fuisset auc-
toritas, prudẽtia, pietas, virtus ve Roboam nisi Salo-
mon religionẽ stabilitã reliquisset.* Pues el quedar por
la muerte de N. Exc. Pastor, q̄ trabajò tãto en estable-
cer el exercicio de la virtud, el gobierno en este Illustri-
fimo, Sap^{mo} y Vener^{mo} Dean, y Cabildo Sede Vacãte,
por los aciertos grandes, q̄ venerã todos; por su authori-
dad, su prudencia, su piedad, y su virtud; nos muestrã la
muy buena muerte, y santo fin, de N. Salomon. O ya q̄
se desatò su alma de el fragil polvo, este colocada sobre
las estrellas de el firmamẽto. O ya que se desprendiò su
llama de la pabeza, aya llegado à la region de la luz. O
ya este precioso jaspe labrado con tan virtuosos exerci-
cios, estè assentado en alto lugar de el edificio de la Ce-
leste Jerusalem. O ya este celebrado Cisne, cante alabã-
zas al Soberano Author, entre las Philomenas de el Pa-
rayso. O ya entone el celebrado trifagio con los Sera-
phines de el Throno. O, O. *Iam. Iam.*

Requiescat in pace. Amen.

O. S. C. S. N. M. E. C. A. R.